# Análisis de Problemas de Hardware y Almacenamiento

## Caso 1: Consumo elevado del procesador

Si se detecta un uso anormalmente alto del procesador, lo primero que se debe hacer es revisar el Administrador de tareas y el Registro de eventos para identificar qué procesos están consumiendo más recursos.  
  
Si la causa del alto consumo es algún programa en segundo plano o software innecesario, se recomienda desinstalarlo o deshabilitarlo temporalmente para comprobar si el rendimiento mejora. También es útil actualizar controladores y verificar que el sistema operativo esté correctamente optimizado.  
  
Si el problema persiste y el equipo sigue funcionando lento, se puede considerar una actualización del hardware, como cambiar el procesador (si la placa base lo permite) o mejorar la refrigeración para evitar sobrecalentamiento.

## Caso 2: Problemas de almacenamiento

Si el espacio de almacenamiento del equipo está disminuyendo rápidamente, es importante verificar qué tipo de archivos están ocupando la mayor parte del disco. Para ello, se pueden utilizar herramientas como el Explorador de archivos o aplicaciones especializadas para detectar archivos grandes o duplicados.  
  
En primer lugar, se recomienda eliminar archivos temporales, caché del sistema y programas innecesarios. También es útil activar una herramienta de monitoreo de almacenamiento para recibir alertas cuando el espacio libre sea crítico.  
  
Si el almacenamiento sigue siendo un problema, una solución viable es añadir un disco duro adicional o reemplazar el actual por uno de mayor capacidad, preferiblemente un SSD para mejorar la velocidad del sistema.

## Caso 3: Fallo en el disco duro de un servidor

Cuando un servidor experimenta fallos en el disco duro, es fundamental actuar con rapidez para evitar la pérdida de datos. Si el servidor cuenta con un sistema RAID (Redundant Array of Independent Disks), se pueden extraer los discos defectuosos y sustituirlos sin afectar la operatividad del sistema.  
  
Si no hay un sistema RAID implementado, es recomendable intentar una recuperación de datos con software especializado o, en casos graves, enviar el disco a un laboratorio de recuperación profesional. También es aconsejable realizar copias de seguridad de forma periódica para prevenir futuras pérdidas de información.  
  
Además, se debe investigar la causa del fallo del disco para evitar que se repita, revisando aspectos como la temperatura del equipo, el tiempo de vida del disco o posibles picos de energía que puedan estar afectando su funcionamiento.